

MEDIO AMBIENTE

# Odyssey desembarca su robot y vacía sus barcos para burlar la vigilancia española

## LOS CAZATESOROS, EN EL SENADO

SANTIAGO MATA

Madrid. La embajada británica en Madrid volvió ayer a negar la evidencia, al asegurar a LA GACETA que en la base militar de Gibraltar no estaba, junto a los dos barcos de Odyssey Marine Exploration, un tercer barco. Las fotografías que publicamos muestran la realidad: un nuevo barco, llamado *Swift Secure*, junto al *Odyssey Explorer* y el *Ocean Alert* de los cazatesoros que el 18 de mayo aterrizaron en Tampa con 17 toneladas de plata y oro cargadas el día anterior en Gibraltar.

El *Swift Secure* quiere ha-

### Un buque salido de Nueva Orleans cambia de nombre y bandera y amarra junto a los cazatesoros

cer honor a su nombre: una transferencia segura. Parece de broma o de película, pero el barco salió de Nueva Orleans con destino desconocido, durante el trayecto cambió de nombre y de bandera (ahora es panameño, como los barcos de Odyssey), y apareció en Gibraltar el lunes, justo cuando se hizo pública la orden de apresamiento del *Explorer* y el *Alert*. Visto que estos no saldrían de Gibraltar sin ser inspeccionados por los españo-

les, los cazatesoros optaron por la transferencia.

Dicho y hecho. A las 9 de la mañana, el muelle de la base militar era un hervidero. A las 14 horas, ya había sido alojado en las lonjas la principal carga del *Explorer*: el vehículo controlado a distancia (ROV), cuya confiscación por las autoridades españolas hubiera supuesto poco menos que la ruina de la empresa, cuyas acciones a media jornada de ayer habían caído más del 7%.

Mientras Calvo pide prudencia, Odyssey tiene prisa. Los consignatarios del *Swift Secure*, M.H. Bland de Gibraltar, decían ayer no tener nada que ver con los cazateoros. Quizá el ROV y el material desembarcado estén aún en la base naval. De momento no hay euroorden para detener a los barcos de Odyssey, que sigue siendo para los británicos más importante que las buenas relaciones con España. O quizá sea España quien en realidad no quiera

mostrar los dientes a los cazateoros. Detrás de ellos hay gente importante. Y no sólo entre los accionistas. Recuérdese que en 1998 Greg Stemm, el fundador de Odyssey, se lamentaba de que el público no supiera que "las aventuras" del (ex marino) británico Robert Ballard eran "cortesía de la US Navy". Corn Melhuish, el que en nombre de Odyssey habló el 17 de mayo de que abrieran un museo arqueológico en Gibraltar, es un ex militar norteamericano. Y no uno cualquiera, sino el que dirigió durante años al destacamento de EEUU en la colonia británica.

El caso Odyssey fue abordado ayer en la sesión de control al Ejecutivo en el Senado, donde el representante del PP Juan Van Halen afirmó que el hallazgo de 17 toneladas de monedas de oro y plata por parte de la compañía "cazatesoros" estadounidense no fue "fortuito", sino resultado de "una operación montada al milímetro para engañar al Gobierno español". La ministra de Cultura, Carmen Calvo, pidió en su comparecencia "prudencia" porque la juez titular del juzgado número uno de la Línea de la Concepción (Cádiz) "sabe mucho" y tiene "pruebas". "Hay que ser inteligente y eficiente y actuar con arreglo a la Ley", advirtió.



A la izquierda, el *Odyssey Explorer*, con el vehículo controlado a distancia (ROV) a las 9 de la mañana de ayer; a la derecha, sin el ROV a las 14 horas en la base naval británica de Gibraltar. En el extremo derecho de la foto puede verse el buque *Swift Secure*, amarrado junto al *Ocean Alert* y el *Odyssey Explorer*. P.S.

## John Edwards, uno de los poderosos accionistas de Odyssey

RAFAEL COBO

Madrid. Un hecho evidente, que permite entender por qué los cazatesoros actuaron con tanta impunidad en aguas españolas durante tanto tiempo, y sobre todo, por qué se ha avanzado tan poco en el esclarecimiento de su reciente hallazgo, es que la

compañía Odyssey Marine Exploration cuenta con influyentes amigos. No se entendería sino el celo con el que el Reino Unido está protegiendo los barcos de la empresa en Gibraltar, y ocultando la licencia de exportación que obtuvieron en el aeropuerto del Peñón. Documento que, por



John Edwards. EFE

cierto, tampoco ha entregado el Gobierno de los Estados Unidos tres semanas después de que se iniciara la investigación.

Y todo empieza a encajar, si resulta que, como ha publicado *The New York Times*, un posible candidato a la presidencia de los Estados

Unidos, el demócrata John Edwards, forma parte del accionariado de la compañía de cazatesoros. Según el rotativo norteamericano, Edwards tiene invertida una gran parte de su fortuna personal —estimada en unos 30 millones de dólares—, en el fondo Fortress Investments, el

segundo más importante accionista de Odyssey Marine, cuyas acciones se revalorizaron en la bolsa un 109% tras conocerse el hallazgo del tesoro de la discordia.

**Donaciones cuantiosas**  
Según *The New York Times*, la relación entre Edwards con este fondo

va más allá de un mero contrato financiero. El año pasado, por ejemplo, Fortress Investments contrató a Edwards y le pagó por sus servicios 479.000 dólares. Este año, el fondo figura con el mayor donante de fondos de la campaña del político demócrata.

desafío español 2007  
30<sup>th</sup> Americas Cup Challenge  
Valencia

IBERDROLA  
ScottishPower

Navegamos juntos para ser cada día más.

IBERDROLA  
Queremos ser tu energía